

Postmodernidad: un reto para la iglesia y la misión



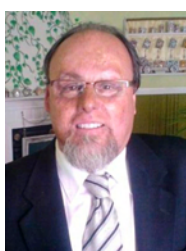
Máximo Álvarez Alvelo

INTRODUCCIÓN

EL AUTOR JUSTO L. GONZÁLEZ EN “Historia del Cristianismo” (Tomo II) nos recuerda:

Tras los movimientos reformadores que habían sacudido a la cristiandad europea y la habían renovado con una vitalidad religiosa (siglos XVII y XVIII); con el correr del tiempo se produjo el aumento en el número de los que no participaban de tales convicciones, surgiendo tiempos de dogmas y dudas. (González J. 1994, pp. 263, 264).

La historia nos muestra que los cambios y detrimentos en materia de vitalidad religiosa ocurren. No es nuevo que la misión cristiana se enfrente a retos y desafíos que el devenir de los tiempos trae consigo. En la actualidad estamos adentrándonos día a día, en lo que parece ser una nueva etapa de la historia, la posmodernidad.



Máximo Álvarez Alvelo es Pastor Bautista. Director del ministerio Evangelismo a Fondo en España (EVAF). Máster en

Misionología por la universidad UNELA. Actualmente está cursando estudios doctorales PhD en Misionología, en la Universidad Evangélica Latino Americana (UNELA) en su programa PRODOLA. Casado con Joana Vázquez, tiene dos hijos, Abigail y Abraham. Es español.

La importancia de nuestro tema se debe a que la vida en la posmodernidad, así como nuestra participación en el ministerio cristiano, requiere una puesta a punto, para adecuar la misión a las demandas de nuestro tiempo. De ahí el valor de tratar el tema del reto que para la misión cristiana supone ser iglesia en los contextos de posmodernidad. Lo que se pretende es tener en cuenta el hecho de sus parámetros, del cambio de paradigma a la hora del trabajo de la misión. Para, desde ahí, ir perfilando cuales son las barreras para la proclamación del evangelio y cuáles las oportunidades que la mentalidad posmoderna ofrece.

Los recursos bibliográficos disponibles sobre este tema de posmodernidad son muchos y muy variados. Tanto desde una perspectiva secular, que desde la década de los 80, viene exponiendo mayormente desde la perspectiva filosófica, como desde la iglesia que a partir de los 90, empezó a percibir los

cambios en la sociedad. Un inconveniente es que no se encuentra tanta bibliografía como uno quisiera, dedicada al análisis de la repercusión que la posmodernidad supone a los campos de la teología, la misión y la iglesia; así como los desafíos y peligros que enfrentamos. Siendo estos un amplio temario de pendiente investigación.

Percibamos en un primer acercamiento:

El perfil de la posmodernidad que junto a sus planteamientos nos aporta conocimiento sobre la sociedad y la religiosidad que ella va configurando.

El cambio de cosmovisión de la sociedad posmoderna, en la que la Iglesia va estando inmersa, para enfrentar una nueva visión sobre su misión y despertando al hecho de que ya existen iglesias que viven esa transición (moderno a posmoderno) en su forma de ser y expresarse.

El estado de la cuestión sobre evangelización parece adecuado por los retos que la posmodernidad supone a la misión cristiana hoy, a fin de crear comunicación y relación con las gentes posmodernas.

Nos ha motivado para el planteamiento de este ensayo sobre posmodernidad, iglesia y misión, desde el conocimiento del perfil de esta época, el dar aviso a la iglesia de los cambios que se están operando y animar en la misión evangelizadora.

PERFIL DE LO POSMODERNO

Acercamiento preliminar a la posmodernidad

La posmodernidad es un movimiento que tiene sus representantes en la arquitectura, el arte, la filosofía y la hermenéutica. Pero que avanza imparable en la creación de una nueva cosmovisión global.

Una nueva concepción ideológica y filosófica

La posmodernidad entiende la vida de forma contraria a la modernidad y como reacción a ésta. Un gran sector de la población mundial empieza a vivir bajo estos parámetros. La otra parte vive bajo parámetros sociales, industriales, comerciales y agrícolas pertenecientes a la edad antigua en su última fase (algunas “bolsas” de población de India y algunos países árabes y musulmanes). En la modernidad estarían los más adelantados de entre los anteriores, junto a aquellos otros que comparten modernidad con posmodernidad. Actualmente se habla de lo “pos”, de lo que sigue, por tal motivo lo “posmoderno”.

En la cosmovisión de lo moderno racionalista iniciada en el Renacimiento, en la época del Iluminismo y desarrollada durante el período llamado la Ilustración, el hombre es el centro y la medida de

todas las cosas; por lo que se acepta que puede comprender en plenitud su mundo por medio del dominio de las fuerzas de la naturaleza a través de las ciencias y también por medio de la razón.

El proyecto moderno propuso una variedad de normas para acceder a la verdad. Descartes subrayo el estándar racionalista de ideas claras y bien definidas; las ciencias utilizaron los criterios empiristas; los hegelianos pusieron su esperanza en el espíritu de progreso en la historia. (Phillips y Okholm 1995, p.12).

El proyecto moderno como Phillips y Okholm lo presentan, fue un proceso global que afectó a la economía (capitalismo), a la filosofía (el individualismo), a la ciencia (el universo se puede entender, la naturaleza se puede dominar). La política, la religión y las artes fueron impactadas. Se cree en el progreso y también que el hombre es dueño de su destino y debe liberarse de los tutores religiosos o sagrados.

Para el pensamiento posmoderno lo racional, la ciencia, la emoción, la tradición, la intuición y la comunidad forman parte igualmente de lo que ayuda a entender nuestro mundo.

El mundo se entiende no sólo por la razón y la ciencia

Para el pensamiento posmoderno lo racional, la ciencia, la emoción, la tradición, la intuición y la comunidad forman parte igualmente de lo que ayuda a entender nuestro mundo. La razón sola no es suficiente para construir el conocimiento, así que puede existir una realidad objetiva aparte de la realidad científica, que no se aprehende con la razón, sino con otras potencias que el ser humano tiene.

El posmodernismo es visto por algunos como una auténtica crítica de la razón ilustrada, tratando de ilustrar la Ilustración. Según Habermas “amenaza con destruir la misma razón” (Habermas 1985, p.134). Otros venían a la posmodernidad como modernidad en crisis.

Con esto Habermas da la impresión de que cree que la posmodernidad se va a regir por una sin razón, una especie de locura que destrozará parte del saber alcanzado durante la modernidad, preconizando una capacidad superior de alcanzar el conocimiento y desprestigiando los logros de la razón.

La realidad ha experimentado un cambio

La posmodernidad admite, que cada persona tenga su propia realidad. Abriendo la puerta a un relativismo, que al fin acaba en muchas realidades, aun opuestas.

Mientras la modernidad era un manifiesto de autosuficiencia humana y auto gratificación, el posmodernismo es una confesión de modestia y hasta de desesperanza. No hay verdad, sólo verdades. No existe la razón suprema, sólo razones. No hay una civilización privilegiada (o cultura, creencia, norma y estilo) sólo una multitud

de culturas, creencias, normas y estilos. No hay justicia universal, sólo intereses entre grupos. No existe una narrativa del progreso humano, sólo historias incontables donde las culturas y los pueblos se encuentran hoy. No existe la realidad simple ni ninguna gran realidad de un conocimiento universal y objetivo. (McGrath 1996, citando a Os Guinness, p.180).

No podemos por menos de preguntarnos del por qué de lo que pareciera un involucionismo social. Es posible que encontremos alguna explicación en aceptar que ciertos comportamientos históricos son regresivos, no como una actuación cíclica, sino como un ejercicio de análisis crítico que nos es necesario, para avanzar luego un poco más.

Sí, estamos de acuerdo con Os Guinness, de que la posmodernidad se presenta modesta e incluso desesperanzada. La impresión es que nos mete en un tiempo de movernos a tientas, sin seguridades.

Las características propias de la presente era posmoderna

Italo Gastaldi resume de forma adecuada:

- Desconfianza en la razón y desencanto frente a los ideales no realizados de la modernidad.
- Crisis de la razón que mina el campo de la ontología: se da la desaparición de dogmas y principios fijos, expresándose en gnosticismo, pluralidad de verdades y subjetivismo.
- Abolición de “grandes relatos” y fragmentación de las cosmovisiones.
- Disolución del sentido de la historia. También la realidad se disuelve en fragmentos.
- Pluralidad ideológica y cultural; fuerte dosis de eclecticismo.
- Crisis aguda de la ética: individualismo, narcisismo, hedonismo, flexibilidad de costumbres, permisividad, consensos sociales blandos.
- Huida de los compromisos definitivos; se pierde el sentido de pertenencia a realidades que trascienden la esfera personal.
- Ateísmo práctico y fragmentación religiosa (Escobar, Góngora, Salinas, Bullón 2000, citando a Gastaldi, pp.123-124).

También Gastaldi comenta valores que la posmodernidad trae como el favorecer una actitud aperturista hacia el mundo (a la aldea de todos). Y el énfasis y el propiciar un clima de tolerancia para los que profesan ideologías, creencias o teorías distintas.

Humberto Bullón hace notar el rechazo de la posmodernidad a un triple sometimiento: “*el de la realidad a su representación, el de la vida a los grandes modelos colectivos y el de la sociedad a las instituciones burocráticas*” (Escobar “et al” 2000, p.124).

L. Tomassini comenta:

De ahí el énfasis del pensamiento posmoderno en lo fragmentario, fortuito y transitorio como expresión de lo universal y permanente; se sostiene la posibilidad de captar lo universal en sus fragmentos, lo permanente en lo efímero y lo necesario en lo contingente y fortuito. Por ello el rechazo a los relatos globales y conclusos. Se trata de la visión de una sociedad sin fundamentos, parámetros, paradigmas, proyectos, metas ni certezas absolutas. Sin referencias fijas ni oposiciones tajantes, es que pueden coexistir múltiples puntos de vista y conceptos contrapuestos, cuyo centro y fronteras no están bien definidos. (Tomassini 1990, pp.311, 319).

Italo Cavarini comenta:

Fuerte sentido de individualización... la tendencia es valorar de modo exclusivo la esfera individual y privada, en perjuicio de la esfera social y pública. Esto se reflejará en falta de compromisos con causas comunitarias, en otros casos en rechazo a vínculos dictados por un fin moral y fijo, al demandar la flexibilización de los principios, estatutos y roles que rigen la cultura o el ethos de las instituciones. (Cavarini 1993, pp.106, 112).

Jesús Camargo es otro autor que comenta la posmodernidad.

- Una heterogeneidad de enfoques y corrientes.
- Un eclecticismo abierto: no hay ideas sagradas, ni coherencia de principios ideológicos o doctrinales.
- Pragmatismo a toda prueba: el criterio de verdad es la práctica, pero no la práctica histórica de largo plazo, sino los hechos cotidianos e individualizados. Lo verdadero es lo útil o funcional en el corto plazo. (Camargo 1996, p.11).

Gastaldi hace una apreciación más integral al tener en cuenta los valores que la posmodernidad aporta. Tomassini presenta una visión muy deprimente y derrotista de la posmodernidad. No parece ver bondades. Quizás no las tenga y nos espera una sociedad futura, que no sabe a donde va, sin rumbo. Pero también puede ser que los que lo evaluamos no percibimos los nuevos logros que alcanzaremos con esta perspectiva posmoderna.

Posmodernidad y globalización

Es difícil definir los tiempos que han comenzado con este tercer milenio de nuestra era cristiana. En el mejor de los sentidos podría ser nombrado como, el deseo de la globalización de la justicia, la paz y el amor para todos; también tiene otros sentidos no tan buenos.

Qué es la globalización

La globalización implica una complementación en diferentes esferas: mundialización del sector financiero, de los mercados y las estrategias, de la tecnología y la investigación, de las percepciones de la condición humana o la consciencia planetaria, ayudada por la globalización de las comunicaciones y de los modelos ideológicos y culturales. En la globalización los hechos, decisiones y actividades que se desarrollan en un punto del planeta terminan teniendo importantes implicaciones sobre individuos que viven en zonas muy distantes. Esto ocurre por la vía del presente sistema mundial que interconecta estados, instituciones y sociedades. (Escobar "et al" 2000, pp.121, 122).

La economía actual, sea dentro del sector occidental u oriental, ya está prácticamente bajo esta concepción; hay que reconocer que no todo son problemas y pegas en el sistema. Los avances y mejoras en muchos campos, son consecuencia de las muchas posibilidades que nos otorgan los grandes medios económicos con los que se cuenta.

El proceso de la globalización o mundialización es un fenómeno macrosocial de tal envergadura que como dice Sánchez-Parga "es capaz de convertirse en un factor de comprensión y explicación de las microfísicas sociales, influyendo, organizando y confirmando sentido a las socio-lógicas de todo el mundo moderno". (Sánchez-Parga 1997, p.7).

Se está rechazando el concepto y las prácticas de la llamada sociedad del bienestar o estado del bienestar. La idea es sustituirlo por un nuevo proyecto que aspiraría a la escala planetaria, para salvar lo mejor de la civilización humanista.

Hacia el nuevo orden y gobierno internacional

La globalización tendrá consecuencias espirituales sin lugar a dudas. De entre ellas, quizá las más importantes sean, las que darán a luz por fin, al gobierno único para todo el mundo. La globalización y la posmodernidad necesitan de un gobierno mundial (megagobierno o megaestado), globalizado. Está por venir un nuevo orden internacional y económico. Las consecuencias o los efectos que están produciendo como alguien ha dicho "el casino financiero internacional", así como los crecientes odios interculturales, hacen pensar, y ya muchos lo

La globalización tendrá consecuencias espirituales sin lugar a dudas. De entre ellas, quizá las más importantes sean, las que darán a luz al gobierno único para todo el mundo.

reclaman, la aparición de un nuevo paso en la construcción del nuevo orden mundial para conducir a toda la humanidad.

Globalización y pluralismo

Ahora, nos guste o no, hemos de aceptar que cada comportamiento tiene derecho a ser globalizado o globalizador. Por tanto, se pretende que nada ni nadie debe ser excluido, ni despreciado; la globalización, en estos tiempos globalizantes, trae el resurgimiento de todos los nacionalismos y todos los localismos de las tradiciones, las costumbres, la cultura y la religión, y cambios en los parámetros morales (matrimonio homosexual entre otros).

El Pluralismo una señal de globalismo y posmodernidad.

La globalización está siendo cada día más envolvente, abarcante e imparable. Es el nuevo y paradójico sustento del pluralismo. El mundo más “desarrollado” llegará a perder la mayor cantidad de rasgos personales que todavía hoy distinguen a la mayoría de los pueblos.

La globalización no trae igualdad.

Sin embargo, hoy nos es dado conocer (aunque sólo sea una pequeña parte de lo que en verdad ocurre) la otra cara de la realidad y de sus efectos. Es también verdad que se ha conseguido globalizar la pobreza, la insolidaridad, el incremento de las diferencias entre los pocos ricos y los muchos pobres, además del incremento constante de los flujos migratorios huyendo de la miseria o de la tiranía.

La globalización de los medios. Saturados de información.

Nuestro ambiente, dentro del mundo occidentalizado, empieza a ser de posmodernidad y de globalización. La globalización de los medios de comunicación hacen posible cada día, que se dé una información proveniente de todo el globo y eso viene a significar que disponemos de grandes cantidades de información en tiempo real lo cual provoca, por un lado, el mismo conocimiento en lugares muy distantes unos de otros dentro del planeta y, por el otro, reacciones muy opuestas.

Perfil de las personas y la sociedad posmoderna

La subjetividad permite vivir sin tener necesidad de tener razón en sus planteamientos y en como uno vive. El rechazo de “la certeza absoluta” presenta un desafío muy grande a lo que la salvación en Cristo ofrece. Y una confrontación con los absolutos del evangelio propiciando el laicismo no sólo político sino social. “*Al ocaso de la razón ha seguido una aurora esplendorosa de la subjetividad y el sentimiento. En consecuencia el posmoderno no se aferra a nada, no tiene certezas absolutas, nada le sorprende y sus opiniones son susceptibles de modificaciones rápidas*”. (Carvajal 1992, p.246).

Perfil de las personas que viven en un contexto de posmodernidad

- Se inclina por una actitud y una convicción, de querer ver la vida desde su particular perspectiva. Prefiere pensar y auto convencerse de que la verdad es muy compleja, por lo tanto, cree que es muy difícil entenderla completamente.
- Prefiere los valores que le aporta el grupo social en el que está insertado (amistades, compañeros, profesión) y a estos, les añade aquellos que también encuentra en su propia comunidad/hábitat.
- Es una persona que está muy preocupada en encontrar una verdad (no la verdad) que le satisfaga y le sirva.
- Quiere la tolerancia en cualquier campo de la sociedad; rechaza la intolerancia, aunque no le esté tocando sufrirla. O sea, quiere una tolerancia obligada.
- Mantiene una actitud de sublimación; uno de los lemas de la revolución francesa “*laissez faire, laissez passer*” (dejar hacer, dejar pasar), vive y deja vivir a cada uno como desee hacerlo.
- Detesta las discusiones donde las personas o grupos se enfrenten para defender sus propios principios o creencias para implantárselas al otro.
- La persona del mundo modernista y posmoderno en España es un individuo socializado, urbano, que es capaz de luchar por cosas en las que no cree del todo.
- Desea que le den respuestas y soluciones prácticas para que pueda vivir su vida personal.
- Rechaza los argumentos y los esquemas idealistas para la vida.
- Duda de la verdadera efectividad y ayuda de los esquemas que le ofrecen una explicación a todo en la vida. Tampoco los acepta, si dichos esquemas le ofrecen respuestas sencillas o lo que él considera simplistas para los asuntos complejos de la vida.
- Considera que no son más que mucho ruido y pocas nueces aquellos esquemas filosóficos o religiosos que le llegan; hace los mayores esfuerzos por ignorarlos.
- Practica un rechazo indiscriminado contra las religiones institucionalizadas.
- Reconoce que aún le queda un escaso deseo de espiritualidad pero no del tipo institucionalizada. Acepta que no sabe como encontrarla.
- Reconoce que el hedonismo le da un incentivo lúdico al cual es incapaz de renunciar por planteamientos de austeridad.
- Su concepción de lo que es y debe ser una familia está distanciándose del concepto tradicional.

- Rechaza los conceptos tradicionales de las relaciones sexuales. Acepta y cree que las relaciones sexuales de la posmodernidad son relaciones donde el placer puede venir tanto de hombres con hombres, como de mujeres con mujeres; he incluso se defiende y se acepta tener sexo con quien lo desee aunque se haya contraído matrimonio.

Ciertamente, los cambios de una sociedad se van gestando en medio de situaciones locales, nacionales y mundiales significativas, hasta que un día vemos que aparecen muchas gentes repitiendo una misma pauta de pensamiento y hasta de vida.

El pensamiento ideológico y filosófico de la modernidad parece ya estéril

La modernidad, a pesar de tanto avance por medio de las ciencias, no satisface las aspiraciones de lograr un mundo sin dolor, sin guerras, con mayor reparto de toda la “despensa mundial”.

Las dificultades para entendernos, a pesar de contar con los mejores medios de comunicación, no hacen sino ahondar las distancias entre naciones y entre religiones y culturas. *“Llega a ser cada vez más evidente que los dioses modernos de Occidente –la ciencia, la tecnología, y la industrialización– han perdido su encanto”*. (Bosch 2000, citando a Kuschel, p.445).

Estamos sólo en parte de acuerdo con Bosch y Kuschel en que los dioses de Occidente han perdido su encanto. Desde la perspectiva salvífica social así es, pero a la vez, no han perdido su encanto en el uso que de ellos hace la sociedad y sus continuos avances. La tecnología no deja de entusiasmar en sus posibilidades. La ciencia se presenta como una fuente inagotable de aportaciones y soluciones en una gran variedad de campos y la industrialización hace posible que sean palpables y operativos. En consecuencia su punto más negativo es la constante disminución de mano de obra humana.

Tampoco satisface las expectativas de resolver las incógnitas sobre ¿de donde venimos y adonde vamos? O ¿cuál es el significado trascendente de la vida y las cuestiones del por qué seguimos teniendo necesidad de lo espiritual aunque somos una sociedad de profunda relación con las ciencias? Las leyes rígidas de la modernidad dan a la gente posmoderna la sensación de estar “enjauladas”.

El humanismo ya no cubre las expectativas. Desconfianza y recelo, campo fértil para la desesperanza

En Occidente decrece la idea de que el humanismo sea la solución ya que, para muchos, el estado de la cuestión es precisamente el resultado de los postulados del humanismo (una cosecha donde

no todo ha sido beneficio). Estamos ante un campo humano que ha reventado todos los niveles de confianza.

A las puertas del siglo XXI la humanidad observa que mucho más de la mitad del mundo empobrecido muere de miseria delante de la más impresionante opulencia; que el agua se contamina y se agota; que los mares se polucionan; que la capa de ozono se destruye; que los bosques y la fauna son ya casi imaginaciones fantásticas en los relatos de los abuelos. (Alexander 1993, p.16).

El desencanto en la modernidad se debe a que las promesas de un mundo mejor a través de su ideología y filosofía de vida han fracasado. (La primera y segunda guerra mundial con millones de muertos, las revoluciones comunistas de Rusia y China otra vez con millones de muertos para lograrlo, el capitalismo que no ha logrado el bienestar equitativo, sino que ha ahondado la desigualdad entre el norte-sur, el precio del bienestar de algunos países ha costado a todos los demás la pérdida y destrucción de los recursos naturales del planeta, enfrentando un desastre ecológico sin precedentes).

Perfil de la religión posmoderna

A la vez vivimos con una crisis de valores religiosos, cristianos e incluso de moral humanista que se constata cada día en nuestro modo de vida y de nuestras relaciones.

La humanidad camina hacia un nuevo tiempo del “Panteón”, un neo-paganismo que está resucitando toda clase de cultos. El mestizaje religioso tendrá una fuerza creciente, hasta quedar mayoritariamente instalado en la conciencia de la sociedad.

Sincretismo en la futura alianza de las religiones

También aparecerá con mayor fuerza y extensión, un sincretismo religioso. Para algunos políticos “ingenuos en materia de temas religiosos” la cuestión estará suficientemente controlada, si se da el gobierno mundial, en las vertientes del mando único en política, economía, moneda, justicia, lengua y ejército mundial.

Gran variedad de religiones ofertándose

Debido a que no todas las personas tienen la capacidad de auto programarse o crearse su propio “menú” religioso y espiritual, va a haber un aumento de las ofertas de “menús” ya preparados para comprar y servir. La “comida” espiritual “pre-cocinada” va a ser abundantemente anunciada y estará lista para poder comprarla. No hará falta ir a un lugar específico para obtenerla.

Ahora podrán comprarla incluso en las gasolineras o los supermercados. Aunque el medio por el que la mayoría estará

consumiendo los productos de la fe y la religión será a través de Internet.

“Las grandes religiones del mundo, una vez consideradas moribundas, se han vuelto más misioneras de lo que el cristianismo ha sido en toda su historia” (Bosch 2000, p.446).

Concordamos con Bosch de que las grandes religiones en este siglo pasado han aumentado sus intereses y labor expansionista. Por otro lado nos parece una gran hipérbole decir que han superado la historia de las misiones cristianas durante dos mil años.

Otros aspectos de la religiosidad posmoderna:

- Producirá una nueva inter-fecundación de religiones. Las primeras consecuencias son: Religión a la carta, fe a la carta, Dios a la carta y escrituras sagradas a la carta; autoridad espiritual a elegir.
- Las gentes esperarán una oferta de “evangelización”, que llame a las personas a convertirse a una serie de dioses; rechazando, casi por completo, la oferta de un solo Dios y un solo Salvador.
- La fe de cada cual (y su religión también) será puesta a prueba por los propios interesados. Los propios individuos se erigirán en sus propios censores, aprobando, rechazando a su capricho o necesidad, su gusto u opinión.
- La tendencia a apreciar y vivir el misticismo será creciente.
- Otra tendencia será vivir una vida religiosa y de fe donde se procurará manipular las fuerzas espirituales para su propio bien y en perjuicio de otros si es necesario.
- La oferta mística actual tiene caracteres psicológicos, antropológicos y naturalistas como nunca antes. Además, busca el autotratamiento o terapia, para lograr la capacidad de adaptarse a cada momento de la vida de hoy y así superar los estados de ansiedad y estrés de nuestro tiempo. También será usada la mística para la auto preparación para morir.

Huida de las cuestiones últimas

“Las actitudes posmodernas encierran muchas veces una huida de las cuestiones últimas”. (Vattimo y otros 1994, p.93). El pensamiento posmoderno cree no necesitar “las cuestiones últimas” porque piensa que está llamado a edificar un paradigma de sociedad donde no hay necesidad del planteamiento de estas cuestiones, especialmente de las cristianas. Parece haber una contradicción en el posmoderno; por un lado, no ve la necesidad de plantearse estas cuestiones y, por el otro lado, se da un auge de religiones, en un gran sincretismo.

Quizás la respuesta está en que depende de los sectores; la gente entre los 15 y 35 años (joven) huye de dichas cuestiones, mientras el adulto de 35 hasta los 55 o 60 años, recurre a modos y formas de religión. Las gentes en la etapa de mayores (60 años en adelante) ya están posicionadas, a favor o en contra. Estas son líneas filosóficas e ideológicas de la posmodernidad en la cual estamos inmersos la iglesia también en cualquier parte de nuestro contexto.

Intereses religiosos mezclados para mejor autogestionarse

Las gentes no tendrán interés en ser discípulos de Cristo, de Mahoma, de Buda o de Confucio. Su interés estará en autoconvencerse de ser una persona que está viva y despierta, para vivir auto-gestionándose y auto aprovechando lo que considere válido de cada fe y religión o sector, sea éste social, ético, moral, económico, cultural o político (o de todos a la vez si fuera posible).

LA IGLESIA EN LA POSMODERNIDAD

La iglesia es fundamental en la restauración del mundo

Llamado y misión

En la Biblia, la iglesia nació con vocación misionera y ocupa un lugar fundamental en la estrategia divina. En nuestra época, la empresa cristiana misionera debe tomar distancia de la sombra de la Ilustración. De ahí se viene dando el surgimiento de un paradigma posmoderno para la misión, siendo muchos los factores que han contribuido a este proceso.

La iglesia está llamada a ser señal de contradicción frente a las fuerzas de la muerte y la destrucción; está llamada a desenmascarar los ídolos modernos y los falsos absolutos". (Bosch 2000, p.626). Se habla de la posmodernidad como un pensamiento ausente de absolutos. Podemos interpretar de que Bosch en este comentario "la iglesia está llamada a desenmascarar los falsos absolutos" estaría diciendo que un falso absoluto de la posmodernidad es no tener absolutos.

"La iglesia también ha perdido su posición de privilegio. En muchas partes del mundo, aún en regiones donde la iglesia se había instalado como un factor de poder por más de un milenio, ser cristiano es mas un impedimento que una ventaja... En algunas instancias ha cedido a una creciente tensión entre la iglesia y las autoridades seculares. (Bosch 2000, p.446).

Una opinión que nos parece exagerada de parte Bosch, es decir que "ser cristiano es un impedimento". En principio, solamente de parte de ciertos sectores se mostraría que es un impedimento. En la

mayoría de la sociedad a la que Bosch se refiere, no es impedimento ni desventaja, sino indiferencia. Por el momento.

“La iglesia, así como su Señor, en la medida en que sea fiel a su naturaleza, siempre será controversial... Ahora por fin hemos regresado a un estado normal... démonos cuenta de que encontrarnos en crisis implica la posibilidad de llegar a ser verdaderamente la iglesia”. (Bosch 2000, p. 15 ss).

La iglesia tiene ahora la posibilidad de demostrar que su poder no es de este mundo; ese poder y carácter institucional del que ha disfrutado tanto tiempo, desde su época constantiniana.

Nuestra respuesta a la posmodernidad

Stanley Grenz en el capítulo 7 de su libro “A Primer on Postmodernismo” Se pregunta sobre el evangelio en los contextos de posmodernidad ¿Cómo debemos ahora responder al posmodernismo? Y sugiere:

Rechazando el rechazo a la meta-narrativa (la acción de Dios en la historia). Con un evangelio pos-individualista. Con un evangelio pos-racionalista (somos más que dimensión cognoscitiva). Con un evangelio pos-dualista alma y cuerpo (estamos interesados en la totalidad de la persona como una unidad). (1996, p.161 ss).

Al considerar la nueva época que avanza y nos toca vivir constatamos el arduo trabajo intelectual, psicológico y espiritual, que espera a la iglesia cristiana. Parte del cual Grenz desgrana en su cita y en su libro para ser pertinente a una generación que presenta tantos desafíos.

Las demandas para la misión en esta nueva era de posmodernidad implican el cambio a un nuevo paradigma mucho más abarcante e integrador de las diversas áreas que la misión cristiana supone. El nuevo paradigma debe contar según Bosch:

“con una misión de la iglesia con otros, como misión de Dios y mediadora de salvación, en búsqueda de la justicia y portadora del evangelio. Contextualizando, liberando a los pobres, inculturación como ministerio de todo el pueblo de Dios, como testimonio a otras religiones vivas, como teología y esperanza. Por tanto encontramos en este nuevo paradigma múltiples formas de misión, no sólo proclamar el evangelio y plantar iglesias” (2000, p.451 ss).

En la medida en que sea fiel a su naturaleza, La iglesia siempre será controversial... démonos cuenta que encontrarnos en crisis implica la posibilidad de llegar a ser verdaderamente la iglesia.

La posmodernidad presenta oportunidades insospechadas

Nuevos intereses en la hermenéutica posmoderna, junto a métodos de exégesis posmodernos, ponen interés en la obra literaria del texto como arte. También es muy importante el papel de los lectores para comprender, como leer el texto y el valor del contexto histórico actual.

“La crítica retórica posmoderna tiene que ver con la relación entre autor, orador y público. La Biblia es el ejemplo más impactante de cómo los textos pueden ejercer poder. La nueva crítica retórica de los textos bíblicos abre un campo enriquecedor. Y más teniendo en cuenta que el lector o lectora no sólo pertenece a la comunidad académica sino también el común y corriente, al no experto” (De Wit, 2000 citando a Bleich, pp.313, 366, 368).

Nuestro Señor Jesús dice *“las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”*. (Juan 6:63). Verdaderamente. Bleich acierta al comentar que la Biblia es el ejemplo más impactante de cómo los textos pueden ejercer poder sobre los lectores.

“El posmodernismo quiere romper las pretensiones exclusivistas de la crítica histórica y la dominación blanca, eurocéntrica y masculina en la interpretación de la Biblia... El posmoderno llama la atención al fenómeno de la intertextualidad y a la influencia del lector/ lectora en el proceso de comprensión”. (De Wit 2000, p.314).

Sobre el fenómeno de la intertextualidad, sinceramente creemos que la Biblia no va a ser perjudicada. Porque esa experiencia de ser puesta al mismo nivel y comparada con otros textos “sagrados” del mundo podría ser semejante a la del Arca en la tierra de los filisteos (1° Sam 5:1-5) cuando Dagón, dios de piedra, apareció postrado ante ella. La Biblia es un libro del Espíritu; resistirá todo embate de los intereses hermenéuticos de la posmodernidad.

“Afirman los autores de la Postmodern Bible, ya no pueden contentarse con sólo analizar el texto, sino que deben desarrollar también instrumentos para medir su efecto... La crítica retórica enfatiza la importancia de analizar, no solamente la instancia textual misma (el texto) sino también el efecto que pudiera haber tenido” (De Wit 2000, p.373).

Creemos que es una excelente idea: desarrollar instrumentos para medir el efecto del poder del texto. De nuevo a la Biblia se le dará la oportunidad de demostrar su naturaleza divina, en esta época.

El primer paso es que nos evaluemos como iglesia

Cuando se hace el planteamiento de la necesidad de reflexionar acerca de nuestros parámetros de trabajo de estilo moderno y de modernidad, estamos estimulando un análisis sano, que produzca resultados que nos hagan avanzar. Debe darse un entendimiento y reconocimiento, por parte del liderazgo actual, acerca de los parámetros de trabajo en los que está operando. Lo normal es la tendencia a seguir trabajando conforme al formato que se ha visto hacer en los líderes anteriores más inmediatos o al modo que acostumbramos.

La iglesia transformándose siempre es transformadora de su medio

“En la Biblia la meta hacia la cual apunta la intención salvífica divina es la transformación de la creación entera. Pero según la visión bíblica, es en el pueblo de Dios donde primero se manifiesta esta nueva realidad. Los sistemas corrompidos y anti-vida que caracterizan nuestras sociedades egocéntricas y violentas, con su deseo de dominio y su avaricia desenfrenada, sólo pueden ser vencidos mediante la presencia de una sociedad de contraste radicalmente. Esta comunidad restaurada y transformadora, por su existencia misma, resulta ser una estrategia mucho más eficaz en la lucha con las estructuras caducas de la sociedad dominante que todos esos programas para la transformación del mundo brillantemente concebidos” (Driver 1998, p.13).

La iglesia está llamada, en este tiempo, a volver a ser una sociedad o pueblo de contraste, recuperando su esencia como iglesia de Dios, como comunidad del Espíritu Santo. Driver pone su énfasis para el cambio social en la iglesia, para ser levadura, sal y luz de Dios para la transformación del mundo.

Los movimientos pentecostales y carismáticos son un fenómeno religioso muy significativo en el mundo. Respecto a América Latina ha crecido en proporciones de un protestantismo popular desarrollado en los 80. Un estudio que recoge esta experiencia de crecimiento es el libro “Latinoamérica en Llamas”, que presenta las características de este fenómeno del crecimiento de la iglesia: *“promete respuestas inmediatas a las necesidades psicológicas, emocionales y de salud... Nueva forma de culto... Rechazo de la religión institucionalizada... Emocionalismo y misticismo... Manifestaciones de poder y sanidad... Crecimiento explosivo”* (Deiros y Mraida, 1994, pp.116-127).

Estas ramas del protestantismo han manifestado un espíritu de renovación con elementos que encajan más con la perspectiva espiritual que espera o desea la gente posmoderna. El Señor va delante de todos nosotros y de la posmodernidad. A principios del siglo XX tuvo a bien traer a la iglesia la renovación pentecostal y más tarde la

carismática. En estos tiempos, aunque diferentes a los anteriores, él ya tiene preparada su estrategia.

Misión global

“Go Global: may God’s Glory fill the whole Earth” Salmo 72:19. (A Globalizarse: Que toda la tierra se llene de la gloria de Dios). (Bakke 2002, cita de John Sundquist, p.6).

Por primera vez desde el siglo V, nos recuerda Bakke:

“El cristianismo es una religión no-occidental. Actualmente la misión ha sido transferida del occidente blanco a la iglesia no blanca del mundo mayoritario. Nosotros en Occidente debemos vernos a nosotros mismos no sólo como los que dan, sino como los que reciben de los dones del Espíritu Santo en la iglesia global, y esta oportunidad ocurre hoy a través de las corrientes migratorias en todo el mundo... La misión de Dios hoy en día es –hacia, desde y dentro de los seis continentes”. (Bakke 2002, p.6).

Es un hecho que el centro de poder espiritual para el avance de la iglesia no está en Occidente. Va a llegar el momento en que ni siquiera el poder económico y teológico para la misión estará en Occidente. Creemos que Bakke presenta la oportunidad “a través de las corrientes migratorias”, sin comentar los problemas; como si fuera una operación asumida. Pero esa misión de sur a norte tiene dos problemas: la acostumbrada superioridad del Norte y el acostumbrado complejo de inferioridad del Sur. Estamos constatándolo hoy en Europa.

La misión en una nueva era

El trabajo de las iglesias hasta nuestro tiempo ha tenido valor. Para continuar, hay que hacerlo esforzándonos por entender a los ciudadanos de este presente, tan lleno de cambios rápidos y significativos.

Hubo tiempos en que Dios habitaba con normalidad en la cultura occidental. Hoy Dios es un ausente. Y lo más llamativo es que no se nota. No se le echa en falta a este huésped, que era lo necesario y fundamental para la vida de otros hombres en otras épocas. El hombre de la sociedad contemporánea se ha instalado en un sentido de la vida inmanente... Parece que las inquietudes se agotan frente a lo cotidiano o el próximo futuro más o menos planificable. Las cuestiones últimas o penúltimas no parecen existir en las vidas de los jóvenes. (Mardones 1985, pp. 9-11).

Constatamos que la opinión de Mardones es correcta. La sociedad posmoderna frecuentemente está declarando su increencia y

su falta de necesidad de la presencia y la acción de Dios. Nuestra labor consiste en tratar de hacerle ver su necesidad. Todo un desafío para la misión cristiana.

La nueva forma posmoderna de ser iglesia

Las cosas han cambiando para los pastores de hoy. No necesitamos todos esos libros físicamente presentes porque tenemos un kindle o nook que contiene la mayoría de nuestras nuevas adquisiciones teológicas y porque podemos buscar para muchos textos en Google Books. El ocupado ambiente de un café podría ser un mejor lugar para concentrarnos. De hecho no conozco a muchos pastores que puedan concentrarse en su oficina. Las relaciones se forman en lugares públicos. La gente conoce al pastor al verlo ordenar sus pensamientos en un rincón del café. Esto permite que la gente se conecte con el pastor en un contexto completamente distinto y empezamos a hacer amigos que jamás habríamos conocido en la oficina... la comunicación luce distinta. Estamos cambiando nuestros patrones en forma instintiva. (Howard Merritt, www.umc.org. 20-8-2010).

Es preciso que conozcamos los modelos que ya funcionan como iglesias de la posmodernidad, modelos que están acordes con los tiempos que corren

Lo que Merritt viene a decirnos en esta cita, es que los patrones de trabajo y misión cambian y se adecuan a las necesidades de las gentes de hoy.

Ya funcionan iglesias con los nuevos parámetros de posmodernidad

Es preciso que conozcamos los modelos que ya funcionan como iglesias de la posmodernidad, modelos que están acordes con los tiempos que corren. Así pues, hay que hablar de una serie de factores que han venido dando forma a lo que ya se conoce por iglesias de la posmodernidad.

Dichos factores tienen que ver con la liturgia, la adoración, la música, la alabanza, las formas de presentación del evangelio, el estilo de liderazgo, la ubicación y la decoración de los lugares de adoración y testimonio y las formas de hacer y de entender el trabajo de oración y de intercesión que debe hacer la iglesia. La cuestión de hacer misión/evangelización interna y externa, también ha experimentado variaciones.

La iglesia en transición y la posmoderna de primera y segunda etapa

Ha habido siempre cristianos que han sabido moverse en medio de los cambios, sin tener que ocultar, disfrazar ni adulterar el evangelio. En la España evangélica actual, en general, se puede constatar una sensibilidad a la posmodernidad. Son muy pocas las congregaciones

que puedan ser tenidas como iglesias de la posmodernidad. Nos atrevemos a decir, que las que lo son tienen líderes que están en un frecuente nivel de contacto con otros ministerios ubicados en Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Alemania o Suecia.

En términos generales en este momento de la historia nos encontramos en una etapa de transición trabajando y pensando con dos paradigmas: el conocido de la época moderna y el nuevo de la posmoderna. *“El periodo de transición entre paradigmas se caracteriza por un profundo sentido de incertidumbre... (es) uno de los factores que engendra fuertes reacciones a favor de la continuidad del paradigma de la Ilustración, aunque desde todo ángulo es innegable su declive”*. (Bosch 2000, p.428).

Concordamos con Bosch. Es una actitud bastante previsible aferrarnos a lo que hasta ahora era seguro. Aunque al mismo tiempo nos damos cuenta que para lo que a nosotros es seguro no impacta, haciéndonos sentir lo inadecuado de lo conocido y temerosos del futuro.

La iglesia española vive actualmente en una transición.

Sobre el paradigma posmoderno como base a la misión hoy, *“Los nuevos paradigmas no aparecen de la noche a la mañana, demoran décadas, hasta siglos, en desarrollar su perfil distintivo. El nuevo paradigma por tanto, todavía se encuentra en el proceso de formación y aún no es del todo claro que forma adoptará al fin”*. (Bosch 2000, p.428). De ahí que las iglesias no cambien tan pronto sus formas de ser y de hacer.

Los modelos importados de **Latinoamérica** tienen destellos de posmodernidad. Su núcleo más fuerte son las relaciones y una evangelización con presencia constante en las calles y plazas, junto a grandes eventos de tipo, campañas de evangelización, sanidad y milagros.

En **Estados Unidos** entre las iglesias sensibles a la posmodernidad existen dos tipos o estilos. Un estilo o primera etapa es la de las iglesias que adoptando la filosofía posmoderna también están en el concepto moderno y racionalista que hemos conocido hasta ahora. Estas iglesias se han hecho muy famosas y algunas son muy grandes, teniendo un gran crecimiento entre las gentes en parte modernas y en parte posmoderna. El otro estilo o segunda etapa son las iglesias plenamente posmodernas en su estructura y valores.

Algunos elementos para ir formando el perfil de las iglesias de la transición

- Este tipo de iglesias, tiene un gobierno o liderazgo de tipo

jerárquico de menor intensidad que las iglesias puramente modernas.

- Son congregaciones con mucha organización. Ponen mucho énfasis en sus programas.
- Son iglesias con un fuerte deseo de convertirse en mega-iglesias.
- La estructura del local de reuniones es definitivamente tradicional.
- Son iglesias con un estilo litúrgico repetitivo que en pocas ocasiones cambian.
- Son iglesias con una practica habitual de técnicas de marketing.
- Por ultimo, son iglesias que continúan con un horario de cultos muy tradicional.

Iglesias posmodernas en los Estados Unidos o en Inglaterra.

Los resúmenes que a continuación se presentan han sido tomados del trabajo de Ross P. Rohde, y sintetizan el pensamiento y acción de las iglesias que se han acomodado a esta línea de pensamiento en los Estados Unidos o en Inglaterra.

Iglesias de la posmodernidad de primera etapa.

Los detalles que nos ayudaran a identificar a las iglesias que ya están trabajando en lo posmoderno de primera etapa son los que mencionamos a continuación:

- El grupo a veces se origina dentro de lo que es una célula, un grupo pequeño.
- Se trabaja en base al énfasis en los dones dados por el Espíritu Santo a cada miembro.
- Énfasis en presentar las actividades mediante la expresión artística creativa.
- Fuerte tendencia a convertirse en una congregación llena de pasión, vibrante.
- Hacen uso de los medios de comunicación, para su desarrollo.
- La estrategia de hacer evangelización descansa, fundamentalmente, en las relaciones.
- No desean ser identificados con las etiquetas denominacionales evangélicas.
- Hacen mucho uso de buenos equipos de ordenadores y página web propia.
- Ministran con liberalidad en los dones del Espíritu (no sólo los de señales).
- Reconocen la vigencia de los cinco ministerios: apóstol, profeta, maestro, pastor, evangelista. (apóstol, no en el

sentido de los Doce Apóstoles, sino de un enviado especial para un grupo de iglesias locales y ministerios).

Existen también las iglesias de la posmodernidad de segunda etapa llamadas en otros lugares donde están funcionando, “generación X” o también, “gen X”, que, además de los aspectos de la primera etapa, tienen otras características.

Tendencias de las iglesias de la segunda etapa:

- Dios es el líder de la iglesia. Los líderes humanos meramente ejercitan dones de organización o de liderazgo.
- Se centran en el ministerio que surge del cuerpo por los dones, no por los modelos desarrollados por el liderazgo.
- El liderazgo se centra en animar a las personas a participar en el ministerio para el cual tienen dones y no a pedir voluntarios para programas que han confeccionado.
- Tendencia a nombres que no parecen eclesiales, tales como Comunidad de Mars Hill (del Monte de Marte) o Warehouse 242 (Nave industrial 242).
- Tendencia a reunirse en los hogares como una red de células o hasta que se hacen grandes para tener un culto de alabanza.
- Tendencia a formar una red de iglesias más pequeñas, no una mega iglesia.
- El culto de alabanza se parece más a una obra de teatro, la música y en el drama.
- Con frecuencia las iglesias se llenan de arte y la plataforma se asemeja al teatro.
- Tendencia a reunirse en horas no tradicionales tales como el viernes noche a las 21:00.
- Hay una tendencia a tener cultos de adoración con una estructura flexible que permite responder al mover del Espíritu en la iglesia.
- Los sermones tienden a ser francos, tratando el pecado de una manera directa.
- A su vez, están abiertos a recibir visitas de personas que viven estilos de vida alternativos, tales como la homosexualidad. Declaran las implicaciones pecaminosas pero enfatizan su amor hacia el pecador y le demuestran que es bienvenido.
- Existe la tendencia a desconfiar en técnicas de marketing. (Rohde 2000, pp.20-22).

LA MISIÓN EVANGELIZADORA EN LA POSMODERNIDAD

La evangelización: Estado de la cuestión

En todos los momentos de la historia, cuando se ha pasado de una generación a otra o cuando se ha cambiado de cosmovisión, por un tiempo se camina con un pie en cada lado de las dos “orillas” del

camino. Esto es normal que suceda. La época que nos está tocando vivir es tan acelerada, que es necesario que el liderazgo haga también los ajustes para una evangelización en la forma más pertinente y efectiva para alcanzar a los ciudadanos de la actualidad.

Evangelización bajo mínimos en Europa

El cristianismo ha perdido su significado para la mayoría de los europeos. La situación es más seria de lo que creemos... Se pone cada vez más énfasis en el cristianismo como un recuerdo, algo que ya pasó... Es irremediablemente anticuado. El informe Marc Europe Towards 2000, se expresa muy claramente en ese sentido, el único continente en el mundo donde la iglesia cristiana está decayendo es Europa...

No sólo hay una pérdida en el número de miembros, sino que también hay una falta de vitalidad y poder de crecimiento (cuatro miembros de iglesia necesitan cinco años para convertir a uno).

En las iglesias en crecimiento, no más de 16 son ganadas para Cristo en un periodo de 5 años. (Lukasse 1989, pp.18-21).

Estamos de acuerdo con el análisis de Lukasse como “estado de la cuestión”. Contamos también con los flujos migratorios procedentes de África, Asia y Latinoamérica, muchos de los cuales están predicando a Cristo aunque mayormente entre sus compatriotas.

Las iglesias de España no han crecido significativamente en los últimos diez años

Aunque se puede constatar un aumento de miembros y de lugares de testimonio, es escaso el crecimiento autóctono en la conversión de españoles. La razón principal es nuestro alejamiento de la sociedad y una vida enclaustrada en los locales de las congregaciones; además hay que sumarle, que el liderazgo se ha centrado más en conseguir apoyo a programas internos, que a proyectos con visión fuera de los templos.

Campañas evangelísticas en decadencia

Las campañas también están resultando ser un modelo en decadencia y sobretodo los resultados obtenidos son de una gran fragilidad en las decisiones de fe logradas; los resultados se volatilizan tan pronto como al día siguiente de haberlas logrado.

La metodología racional de la presentación del evangelio

Empleada por todos, la comunicación del mensaje de salvación ha sido en forma racional: Presentar las verdades del evangelio y a

continuación, solicitar una respuesta de aceptación de Jesucristo. La realidad de las últimas dos décadas ha sido un descenso de personas recibiendo a Cristo mediante dicho proceso, lo cual una evidencia probada.

Necesitamos cambios en la visión pastoral sobre la evangelización

No se podrá avanzar en el crecimiento numérico de cada congregación y en la apertura de nuevas iglesias sin que se produzca un significativo cambio en la estructura de autoridad de las iglesias. El trabajo de evangelización no debe estar basado en lo que el pastor pueda hacer al respecto. Se hace necesario que los pastores promuevan a los que tienen este don en sus iglesias para hacer la labor de evangelistas.

La escasa evangelización que se está dando en la mayoría de las congregaciones de España, está causando retraso y la paralización del avance que todos deseamos. Alguien ha dicho que “el problema está en que la evangelización tiene un carácter muy pastoral”.

Demandas de la posmodernidad. Retos para el presente

Algunos señalan a 1984 como el inicio de la edad posmoderna y a Michel Foucault, Jacques Derrida y Richard Rorty como sus principales exponentes.

Conocer a nuestra generación para alcanzarla

El objetivo siempre es el mismo: Conocer a nuestra generación con el fin de alcanzarles por los medios y las formas en que las gentes hoy nos puede entender, al comunicarles el proyecto de salvación. Como Daniel Salinas señala:

Cada generación de cristianos enfrenta el problema de aprender cómo hablar significativamente a su propia época. Esto no se puede hacer sin un entendimiento del cambio existencial que ésta enfrenta. Si vamos a comunicar la fe cristiana efectivamente, entonces debemos conocer y entender las formas de pensamiento de nuestra propia generación (Escobar “et al” 2000, pp.41, 42).

El posmodernismo es ante todo una reacción contra la mentalidad moderna, una nueva forma de ver la realidad. Todavía no existe un consenso entre académicos, filósofos y pensadores de cuáles son las características claves del posmodernismo. Unos señalan un cambio en el factor paradigmático de ser sociedad, otros hablan de cambios a nivel del ámbito intelectual y del conocimiento.

Pero existen unas líneas donde se da el acuerdo: la posmodernidad resiste al [pensamiento/comportamiento] único porque es pluralista.

No se podrá avanzar en el crecimiento numérico de cada congregación y en la apertura de nuevas iglesias sin que se produzca un significativo cambio en la estructura de autoridad de las iglesias.

Rechaza lo racional como único método de conocimiento científico. Propone que se cuestionen las ideas y los principios para entender la vida y el mundo tal como han sido hasta ahora. Celebra las diversas sociedades y sus diferencias.

La posmodernidad le presenta un desafío colosal a la fe cristiana. A lo largo de veinte siglos los cristianos se han visto muchas veces enfrentados al cambio cultural... La posmodernidad es un nuevo planteamiento que parece mucho más radical que los anteriores... En esta transición vivimos una crisis cultural a nivel global a la cual se le ha llamado el fin de la modernidad. (Escobar "et al" 2000, pp.11 y 18).

Proclamar que hay una verdad que es Cristo

Teniendo en cuenta que la persona posmoderna tiene el planteamiento filosófico de que no existe nada que pueda llamarse realmente verdad, la evangelización debe comunicar que hay una verdad realmente, la cual es Cristo; ahí radica la gran diferencia del pensamiento bíblico y el pensamiento humanista, racionalista o posmoderno.

Llevar a cabo la evangelización por relaciones

Dado que el contacto más efectivo hoy es por medio de relaciones, es sumamente importante dar capacitación bíblica, visión y orientación a los miembros de la iglesia local para establecer relaciones para que puedan hacer, con eficacia, la obra del ministerio. Si esta área no es bien atendida e implementada, no hay duda de que el avance estará afectado.

Se está comprobando que los resultados que se obtienen por los procesos de una evangelización basada en relaciones son más duraderos. La tendencia de las personas de este tiempo es observar la vida espiritual de alguien que está cerca, alguien en quien en alguna manera y grado confía.

Introducir cambios en la forma de hacer misión

Una evangelización en el momento presente en España, requiere que sigamos haciendo aquello que es efectivo en un contexto de modernidad y también, que se emprendan nuevas prácticas de ministerio evangelístico para personas que entienden o participan de la mentalidad de posmodernidad.

Sufrir la tacha de integrismo

A la hora de la evangelización, estamos entre los vientos de la posmodernidad. Las formas, ideas y prácticas denominadas como integristas, tienen hoy día, un indudable olor repelente, un carácter

peyorativo. Los cristianos bíblicos tenemos que continuar predicando el evangelio. Nosotros tenemos un mensaje que va a dar la impresión de integrismo, es decir, que sólo hay un Dios y un Salvador, que sólo hay salvación eterna por medio de Cristo, y que sólo la Biblia es Palabra de Dios.

Estos postulados básicos del cristianismo serán vistos e interpretados, cada vez más, como declaraciones y posturas integristas. Sin duda, mantenernos apegados al mensaje de la Biblia nos acarrearán cada vez más confrontación, dentro de nuestro mundo posmoderno.

Enfrentar las estructuras espirituales de poder sobre las poblaciones

Se inició el estudio de cómo es la ciudad y su historia... creíamos que ganar la ciudad era simplemente que la iglesia creciera, interesarnos por las necesidades sociales y tener un buen prestigio ante la comunidad... apareció ante nosotros el mapa espiritual de la ciudad... un orden de maldad organizado en los centros de poder... la iglesia ha intercedido y hecho guerra espiritual llegando a producir cambios en la ciudad... las puertas de la ciudad se abren por medio de investigaciones sobre la ciudad y con la intervención especial de Dios... el Señor nos pidió el corazón y la vida de fidelidad. Hay un precio que pagar en santificación. (Wagner y Deiros Eds. 1998, pp. 100,104, 106, 112,115).

Eduardo Lorenzo nos presenta un relato motivador y sincero sobre la conquista espiritual de la ciudad de Agrove. Señala también el valor del trabajo de investigación pre-evangelístico. En este sentido es un modelo de estrategia contemporánea de misión.

Ser alternativa de vida contra el relativismo moral y ético y el hedonismo

“Por primera vez en la historia, toda la ética cristiana está cuestionada. No es sólo la teología lo que la gente quiere abandonar, sino también la ética” (Escobar “et al” 2000, p.23). Y es ética porque la posmodernidad es una ruptura con el paradigma de vida y moral cristiana. Prefiere asumir otras conductas de moralidad que presentan el budismo, el hinduismo, el islam o el ateísmo. Sobre el paradigma de ética cristiana pesa el fracaso moral del cristianismo Católico Romano con sus exigencias extra-bíblicas y en estos momentos con sus escandalosos pecados en el clero.

Vencer nuestra propia institucionalización y burocracia inmovilizadora

“La aparición de la informalidad puede encerrar posibilidades inmensas para la supervivencia y difusión de la fe cristiana, un

fenómeno nuevo a través del cual el Espíritu de Dios trabaja de muchas maneras". (Escobar "et al" 2000, p.31).

Totalmente de acuerdo estamos con Daniel Salinas. Todo lo que se muestra en este tiempo como una fe natural, sin etiquetas ni formalismos, tiene mayor acogida por recibirse con más agrado. Como iglesias cristianas, deberemos despojarnos de mucho formato dejando lo esencial.

Implementar lo autóctono en las tareas de pre-evangelización y en los métodos evangelísticos

Estimamos que es necesario hacer un esfuerzo por investigar el área donde se pretende hacer labor de evangelización. Esto forma parte de una labor previa que llamamos pre-evangelización. Para implementar estrategias que produzcan cambios, se requieren estudios minuciosos de campo. No vale casi para nada traer algo de otro país e implantarlo aquí sin los necesarios ajustes. Hay que empezar a hacer uso de aquellos canales que nos provean una cierta medida de acercamiento. Usemos los puentes naturales. *"Es preciso descubrir el significado de cada costumbre, pero de acuerdo con el significado para las personas que las practican"*. (Hall. 1992, p.11).

Valorar que somos comunidad

La filosofía posmoderna se enfoca en la comunidad en su entrono de costumbres y razones de donde cree que puede percibir la realidad. Este enfoque, que da importancia a la comunidad, nos plantea una gran oportunidad a la iglesia como comunidad de gente que vive el evangelio de forma auténtica, y en una relación unos con otros saneada y sanadora.

Aceptar que una mente correcta no tiene valor aparte de un correcto corazón

"El evangelio posmoderno nos recordará que debemos tener acciones correctas solamente cuando fluyen de los recursos inherentes del Espíritu Santo, al cual deberemos permitir renovar nuestra persona interior" (Grenz 1996, p.183). Creemos que la iglesia cristiana de la posmodernidad se esforzará en vivir y presentar un carácter de mayor santificación siendo una de sus características.

CONCLUSIÓN

Nos queda mucho por investigar

Temas que afectan tanto a la misión como a la teología: como [afecta el rechazo a] las meta-narrativas en el concepto de la posmodernidad; un nuevo y más profundo análisis de la crisis de los valores religiosos; las posibilidades de la crítica retórica en la hermenéutica posmoderna; la investigación de los instrumentos que

miden el efecto del poder del texto sobre los lectores (en referencia a la Biblia) y muchos otros.

Éste es un humilde acercamiento a este gran tema de la misión cristiana en los contextos de posmodernidad. Y a la necesidad que la iglesia tiene en la actualidad: transformarse para seguir respondiendo a su llamado en este nuevo tiempo.

Algunos puntos, principios, lecciones y aplicaciones se derivan de esta reflexión

Sobre el perfil de lo posmoderno; La realidad de los cambios en las tendencias sociales nos exigen un esfuerzo de adaptación, de conocimiento y acercamiento a la persona y sociedad posmoderna para entenderla y ministrarla.

Sobre la iglesia en la posmodernidad; El pueblo de Dios suele ser demasiado lento para hacer los cambios necesarios. Por eso, nos empeñamos en seguir con algunos estilos o formatos que ya no son lo eficientes que antes fueron. Un cambio de paradigma para la iglesia, siempre significará tiempo de incertidumbre, de peligros y también de oportunidad. Vivimos en el paradigma moderno que hemos conocido y esto nos llama en este tiempo a una continuidad. También vivimos en el paradigma nuevo de la posmodernidad, el cual aun no ha terminado de configurarse y frente al cual necesitamos arrojo, entendimiento y buscar los puentes de conexión con la fe bíblica y con la sociedad que empieza a ser posmoderna.

Sobre la evangelización en la posmodernidad; En otros tiempos se llegaron a descubrir formas de encaminar la misión. Ahora hemos de continuar nosotros haciendo la misma labor, pero en contextos culturales, sociales, económicos y de comunicación distintos a los de las décadas pasadas.

Los retos y desafíos que la posmodernidad nos presenta, lejos de producirnos desánimo a los que estamos por la labor del evangelio, nos ofrece una oportunidad para la creatividad y el desarrollo de iniciativas muy particulares que logren penetrar lo aparentemente impenetrable.

Sin olvidar nuestro mayor recurso: Todo cambia cuando es Dios él que interviene.



La realidad de los cambios en las tendencias sociales nos exigen un esfuerzo de adaptación, de conocimiento y acercamiento a la persona y sociedad posmodernas para entenderlas y ministrarlas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aetacho del Pino, Juan y Alastuey, Eduardo Bericaqt. (1998) *Valores en la cultura andaluza. Encuesta de Valores.* Andalucía 1996. Editado por Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid.
- Bakke, Raymond. (2002). *Misión Integral en la Ciudad.* Editorial Kairos, Buenos Aires, Argentina.
- Bosch, J. David (2000) *Misión en Transformación.* Libros Desafío. Grand Rapids, Michigan. EE.UU.
- Camargo, Jesús (1996). *Realidad económica y fe cristiana.* Documento de la Consulta Continental de la F.T.L Santiago de Chile, Noviembre 1996.
- Cruz, Antonio (1996) *Postmodernidad.* CLIE. Terrassa (España)
- Deiros, Pablo A (1994). *Latinoamérica en llamas.* Editorial Caribe, Nashville, USA.
- Diccionario de Sociología. (1986). Ediciones Paulinas. Madrid.
- Driver, Juan (1998). *Imágenes de una iglesia en Misión: Hacia una eclesiología transformadora.* Ediciones Clara-Semilla. Bogota, Colombia.
- Enciclopedia del Idioma (1958). Ediciones Aguilar S.A. Madrid,
- Escobar, Samuel y otros. (2000) *Postmodernidad.* Editado por IINDEF. San José, Costa Rica.
- Gastaldi, Italo (1995). *Educación y Evangelizar en la Postmodernidad.* Quito: Abya-yala.
- Glasser, A. F y McGavran D.A (1983). *Contemporary Theologies of Mission.* Baker Books House, Grand Rapids. USA.
- Gonzalez Carvajal, Luis (1992). *Educación en un mundo Posmoderno.* Educadores, Madrid, España.
- Gonzalez, Justo L. (1994). *Historia del Cristianismo,* Tomo II. Editorial Unilit. Miami FL. USA.
- Grenz, Stanley J.A (1996) *A Primer on Postmodernism.* William Eermans Publishing Company. Grand Rapids, Michigan/Cambridge.
- Grenz, Stanley J.A and Franke, John R. (2001) *Beyond Foundationalism. Shaping Theology in a Postmodern Context.* Published by Westminster John Knox Press. Louisville, Kentucky. U.S.A
- Habermas, J. (1985). *Conciencia moral y acción Comunitaria.* Editorial Península, Barcelona, España.
- Hall, John W. (1992). *Antropología y Evangelización.* Casa Nazarena. San José, Costa Rica.
- Harper y Row. (1971). *Sociología.* Edición en español Publishers, N.C. Editorial Continental, S.A. México 22 DF
- Long, Jimmy (1997) *Generating Hope A Strategy for Reaching the Postmodern Generation.* Inter Varsity Press. Downers Grove Illinois.
- Lukasee, Johan (2001) *Una Iglesia con Impacto* (Estructurando la Iglesia para el siglo XXI). Editorial CLIE, Terrassa (España).
- Mardones, José María (1985). *Raíces Sociales del Ateísmo.* Editorial Santa María, Madrid, España.
- Mardones, José María (1998) *Para comprender las nuevas formas de religión. La reconfiguración post cristiana de la religión.* Editorial Verbo Divino. Estella, Navarra (España).
- Mc Grath, Alister (1996). *A passion for truth: The Intellectual Coherence of Evangelicalism.* IVP, Downers Grove.
- Orizo, Andres Francisco (1996). *Sistemas de valores en la España de los 90.* Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid, España.
- Pate, Larry. (1987) *Misionología: Nuestro cometido transcultural.* Editorial Vida, Miami FL, USA.
- Phillips, T. R. y Okholm, D.L. (1995) *Christian Apologetics in the Postmodern World.* I.V.P. Downers Grove. UK.
- Sánchez Parga (1997). *Globalización, Globalidad y Cultura.* Quito: Abya-yala
- Tornos, Andrés y Aparicio, Rosa (1995) *¿Quién es creyente en España hoy?.* PPC Editorial y Distribuidora SA. Madrid, España.
- Vattimo, G y otros. (1994) *En torno a la Postmodernidad.* Editorial Anthropos. Santa Fe de Bogotá, Colombia.
- Visión Mundial. (1990). *Misión Integral.* V.M.I. San Salvador
- Wagner, Peter y Deiros, Pablo (1998) *Manantiales de Avivamiento.* Editorial Caribe. Miami Florida. USA.
- ENSAYOS
- Álvarez Alvelo Máximo. (2001). “El Estado Actual de las iglesias del Señor en España”. Editorial IESEF. Sevilla, España.
- Cavarini, Italo (1993). “La condición postmoderna: Un desafío a la cultura cristiana”. En *Encuentro* N° 65.
- Ross ,P. Rohde. (2000). “Puentes y Barreras”. Editado por Decisión, Madrid, España.
- Tomassini, L. (1990). “El debate modernidad-postmodernidad”. En *Pensamiento Iberoamericano* N° 18 Julio-diciembre.
- REVISTAS
- Allender, Dan editor. (1998) *Mars Hill Review.* Bainbridge Island, A: N° 12.
- Rescatando la Rerun Novarum. *Caritas,* N° 7 Enero, 1992. Madrid.